EL VALOR DE LA LENGUA CASTELLANA EN LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA

Susana Heikel

Madrid, España

"El olvido está lleno de memoria". Es con estas palabras de Mario Benedetti que quiero empezar mi relato sobre el taller literario en el cual participé con otros 25 compañeros para rendirle lo que considero un justo, sincero y emotivo homenaje al gran poeta español Miguel Hernández, que nació en Orihuela el 30 de octubre de 1910 y murió en una cárcel franquista el 28 de marzo de 1942, a los 31 años de edad, sin la atención médica que hubiera necesitado.

Muchos de vosotros habéis tenido contacto con sus poesías a través de vuestros estudios en diferentes universidades del mundo, y conoceréis también su biografía.. Lo que yo pretendo con estas líneas es contaros las vivencias, acompañadas de sentimientos, emociones, expresiones, reacciones, etc., que se produjeron entre nosotros, un puñado de mayores aglutinados alrededor de nuestro profesor de Creación Literaria en una pequeña biblioteca del *Centro de Mayores Gloria Fuertes* de San Sebastián de los Reyes, una ciudad de la Comunidad de Madrid a unos 20 kilómetros al norte de la capital.

La elección de Miguel Hernández fue por azar y votación democrática. Cada año en este curso, desde hace cuatro años, rendimos homenaje a algún escritor del mundo hispano como acto de fin de curso. Así en 2005 le tocó a Miguel de Cervantes, en 2006 a Francisco Ayala, en 2007 a Gloria Fuertes y este año de 2008 a Miguel Hernández. Indudablemente el saber que existe una Ley de la Memoria Histórica, aprobada recientemente por el Parlamento Español, ayuda y facilita a las personas a hurgar en sus recuerdos y sacar a la luz hechos reprimidos u "olvidados" por exigencias de las circunstancias.

Antes de avanzar más, quiero volver sobre mis palabras del título principal de esta charla, *"el valor de la lengua castellana"* (que podría ser también con la denominación más usada actualmente *".....de la lengua española"*). Yo me he decidido por la primera porque para mí, argentina de

ACTAS XLIII (AEPE). Susana HEIKEL. El valor de la lengua castellana en la recupe...
Centro Virtual Cervantes

nacimiento y alfabetizada en la *"lengua castellana"*, como se decía en mi niñez, esa denominación tiene una fuerte carga emotiva.

Como muchos sabéis, dejé mi país como adulta y con mi formación universitaria terminada, para vivir en un país del norte de Europa, Suecia, donde tuve que empezar nuevamente en el banquillo escolar, aprendiendo una lengua muy diferente a la mía y con ella también otra cultura con todas sus consecuencias. Tuve la suerte, por mi formación de maestra, de trabajar en una tarea muy noble y muy desafiante junto a otros profesionales del mismo origen: conservar y desarrollar la lengua castellana de muchos de mis alumnos, hijos de refugiados políticos, que llegaron a Suecia huyendo de las terribles dictaduras latinoamericanas. Hoy aquellos niños son adultos, bilingües; algunos han retornado a sus países de origen, y otros se han quedado en Suecia, donde conservan y transmiten a sus descendientes el valor de su identidad. Yo, fiel a la mía, empecé a acercarme a España a fines de los 70 y no interrumpí la relación con este país, viniendo cada año a cursos, congresos de la AEPE, teniendo proyectos de intercambio con colegios españoles, etc. Cuando en 1995 Suecia entró en la Unión Europea, la lengua española ("castellana") ya había alcanzado un nivel de interés en Suecia convirtiéndose en la segunda lengua extranjera después del inglés, situación que perdura y se sostiene hasta la actualidad.

Volviendo al tema del que pretendo hablar, les diré que en el año 2001, acercándonos a la edad jubilatoria, mi marido y yo nos mudamos a España con la idea de permanecer en este país el resto de nuestra vida. Y es así como estamos aquí, integrados y participando en diferentes proyectos que se nos brindan a través de nuestra "lengua castellana".

Regresando nuevamente al grupo de mayores y al taller literario del cual empecé hablando, os puedo decir que los resultados obtenidos por cada participante son "la expresión de la experiencia de uno mismo". Aquí no se trata de una respuesta prefijada por el profesor. En un grupo de adultos y mayores se parte de que todos sabemos porque todos tenemos experiencias, ya sean personales, cercanas o de nuestros familiares. Todos ya hemos recorrido un largo trecho del camino total y nuestras alforjas están llenas de "cultura, conocimientos, filosofías de vida". Aún en el equipaje más sencillo hay una riqueza que no es estimable en cifras estadísticas. Muchas veces yo misma he pensado y lo he dicho a las autoridades del Centro que nuestras clases tienen "categoría universitaria", y lo más importante quizá no sea el resultado final, que siempre es algo frío y descarnado, sino todo el "proceso" en el cual se han volcado los intereses sencillos y populares, desde los valores y la dignidad de los participantes. Y es eso precisamente lo que trato de describiros y contaros, aunque sé de antemano que será un relato escueto comparado con la vivencia experimentada.

Nosotros nos centramos en el curso en la figura de Miguel Hernández, llegando a él a través de su obra. Lo que ahora haré es presentar algunos

ACTAS XLIII (AEPE). Susana HEIKEL. El valor de la lengua castellana en la recupe...
Centro Virtual Cervantes

testimonios de los participantes con un fragmento significativo de sus respectivos resultados.

Una cursillista escribió:

> ".....la mayoría de nosotros – si no todos – nos sentimos identificados en tu poesía. Alguno de los aquí presentes también fue "niño yuntero", y "carne de yugo" y "labriego de secano" en los páramos de aquella España en blanco y negro, endémicamente ruinosa, miserable y hambrienta hasta no hace tanto....."

Otra, en su homenaje, dijo:

> ".....a principios de 1925, a causa de los problemas económicos y familiares de su padre, tiene que abandonar sus estudios definitivamente para dedicarse plenamente a las labores del pastoreo y ver así frustrada su ilusión de estudiar una carrera universitaria. -De padre cabrero, hijo cabrero- dijo su padre. Esa vida que le tocó vivir a Miguel, no es muy diferente a la que tuvieron la mayoría de los adolescentes en el pueblo donde yo nací, y casi en la totalidad de los pueblos españoles en aquella época. Los chicos en mi pueblo, entre los 8 y 10 años, salían de sus casas con la única compañía de un perro y un garrote. Llevando al hombro un morral con un trozo de pan y un poco de tocino, como alimento para todo el día. Salían de casa al amanecer, envueltos en ropas viejas y algunas veces de poco abrigo, en los pies las abarcas, la mayoría de las veces sin calcetines, los que tenían más suerte llevaban "peales", una especie de calcetines de lona. Recogían su pequeño rebaño y se dirigían al campo, de donde regresaban cuando el sol se escondía."

Algunos compañeros rindieron homenaje componiendo sus propios versos:

> " Al niño Miguel le encanta el colegio
> pero más que nada
> los libros de versos.
>
> Aunque el niño no quería,
> Cuando fue un poco mayor,
> Lo sacan del colegio
> Y lo ponen de pastor.
>
> Va Miguel con sus cabritas
> Cuando está saliendo el sol
> Contento, porque de libros
> Lleva lleno su zurrón.
>
> A la sombra de una higuera
> Miguel devora los libros,
> Mientras las cabritas pastan
> En la huerta del vecino.
>
> El padre le riñe,
> Tienes que estar más atento,

ACTAS XLIII (AEPE). Susana HEIKEL. El valor de la lengua castellana en la recupe...
Centro Virtual Cervantes

Pues por culpa de tus libros
Tengo que pagar las habas
Que las cabras se han comido.

Otra de nuestras compañeras lo reflejó así:

" Miguel en la poesía es un caso único. Ser cabrero parece que no es muy propicio para ser poeta, pero si lo piensas..... Estar todo el día, desde que amanece, en contacto con la naturaleza, su olor, color, sonidos y por la noche el firmamento, la luna y las estrellas.....Y esa quietud y silencio que de todas partes llega. Cuenta Miguel, el cabrero, que en las largas siestas de su pastoreo, ponía el oído en el vientre de las cabras paridas, y oía el rumor de la leche, que llegaba a las ubres. ¡Ahí estaba el poeta!"

Así opinó otro miembro de nuestro ilustre grupo:

"Lejos de la ilustrada distinción orteguiana *Vida es una cosa, poesía es otra....no las mezclemos,* la creación lírica es para él proyección artística de las más hondas preocupaciones humanas. Precisamente es lo personal, *lo más humano de lo humano,* el venero de su más conmovedora poesía. Su biografía, agitada y trágica, queda esculpida en poemas prodigiosos. El amor, la generación y maternidad, la esposa, son los más excelsos temas líricos. La guerra con sus heridos, sangre, muerte, soledad, hambre, inspira poemas impresionantes. El ronco tren maternal que *avanza como un largo desaliento* cargado de moribundos, dolor y sudor, empaña su verso, muy alejado de todas las purezas artificiales, pero en el que orean aires limpios de autenticidad y vibración cordial, viril y sin mistificaciones."

Una señora de unos 80 años y más recordó las circunstancias de su juventud:

"Leyendo la poesía del gran poeta Miguel Hernández, *El niño yuntero,* no puedo por menos identificar mi niñez con la del niño. No manejé nunca una yunta porque era una niña pero sí las demás faenas que eran casi lo mismo. Yo vivía en un pueblo de la provincia de Ávila donde los inviernos eran verdaderos inviernos, nevaba sin cesar y el frío era intenso. Pero la necesidad era tan grande que todos teníamos que trabajar. En aquella época éramos muchos los niños yunteros, yo nunca fui a cuidar cabras y ovejas como Miguel Hernández, pero sí a muchas faenas del campo, a los huertos a sembrar patatas, judías, regarlas, recoger hierbas del campo para alimentar el ganado, espigar, coger bellotas, a por leña para calentarnos y por la noche nos alumbrábamos con un candil porque no había luz eléctrica."

Un compañero del curso destacó en versos propios cómo la poesía de Hernández sirve para despertar memorias:

"Tú no elegiste la lucha
La paz siempre fue tu meta,
Que en tus versos publicaba
Tu corazón de poeta.
.....

ACTAS XLIII (AEPE). Susana HEIKEL. El valor de la lengua castellana en la recupe...
Centro Virtual Cervantes

Por las huertas de Orihuela
Las alondras van cantando.
Que sigue vivo el poeta
Que sigue amando sus campos.

Que sigue el almendro en flor
Que Miguel no se ha marchado
Que sus versos están vivos
Para cantar las memorias
Del que, siendo un gran poeta,
Sólo quiso ser hortelano."

Un compañero más contó que cuando tenía 18 años cayeron en sus manos unos versos que eran la introducción de un guión de Televisión Española sobre el tema de los maletillas-toreros que decía que....

Como el torero ha nacido para el luto
Y el dolor, como el toro estoy marcado
Por un hierro infernal en el costado
Y por varón en la ingle con un fruto.

Como el toro lo encuentro diminuto
Todo mi corazón desmesurado
Y del rostro del beso enamorado,
Como el toro a tu amor se lo disputo.

Como el toro me crezco en el castigo,
La lengua en corazón tengo bañada
Y llevo al cuello un vendaval sonoro.

Como el toro te sigo y te persigo,
Y dejas mi deseo en una espada,
Como el toro burlado, como el toro.

"Lo firmaba un tal M.H. Años después, muchos años después, me enteré de que M.H. era Miguel Hernández. Ni tu nombre nos dejaban pronunciar. Ni tu obra querían que conociéramos. A finales de los años 60 un joven melenas que hablaba en otra lengua se enfrentó al poder establecido dándonos a conocer tu poesía. Tu *Nana de la cebolla* la sentí cuando yo iba a ser padre. Todavía hoy, cuarenta años después, no puedo oírla sin que se me haga un nudo en la garganta. Gracias te doy, cabrero, porque por ti y la discusión de tu obra en las últimas semanas hemos tenido momentos de muy buena comunión entre los miembros de este grupo de *cascarrabias* donde seguimos discutiendo sobre el color de tu bandera."

Un último compañero finalizó el acto de homenaje leyendo las palabras del poeta Pablo Neruda:

"Mi gran amigo, Miguel, cuánto te quiero y cuánto respeto y amo tu joven y fuerte poesía. A dónde estés en este momento, en la cárcel, en los caminos, en

ACTAS XLIII (AEPE). Susana HEIKEL. El valor de la lengua castellana en la recupe...
Centro Virtual Cervantes

> la muerte, es igual: ni los carceleros, ni los guardias civiles, ni los asesinos podrán borrar tu voz, ya escuchada, tu voz que era la voz de tu pueblo."

En conclusión, mi participación en este curso de Creación Literaria en el cual se trataron la obra y la vida de Miguel Hernández me ha servido para entender y solidarizarme con las vivencias de unas cuantas personas, con una perspectiva que me hubiera sido imposible alcanzar a través solamente de la lectura de libros, en mi situación ajena a la realidad que estas personas habían experimentado. Lo más gratificante y enriquecedor de toda esta experiencia ha sido para mí el hecho de que por medio de su aprendizaje lector-escritor en lengua castellana estas personas hayan podido recuperar y expresar su memoria y sus recuerdos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CANO BALLESTA, J. (ed.): *Miguel Hernández. El hombre y su poesía.* Madrid Cátedra. 2005.

CENTRO DE EDUCACIÓN DE ADULTOS "MANOLO REYES" (ed.): *Relatos e historias de vida.* Distrito Municipal Cerro Amate, Sevilla. 2007.

ACTAS XLIII (AEPE). Susana HEIKEL. El valor de la lengua castellana en la recupe...
Centro Virtual Cervantes